



PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

BING/PERU21

¿Cómo crecer para elevar el bienestar?

Carlos Parodi, profesor principal del Departamento Académico de Economía de la Universidad del Pacífico, expondrá en este CADE Universitario acerca de los desafíos y oportunidades económicas del país. Los jóvenes tienen que involucrarse en esta tarea.



CARLOS PARODI
Economista

Los periodos de mayor reducción de pobreza fueron aquellos en los que el crecimiento fue mayor y sostenido.

El Perú sigue siendo un rompecabezas para armar. ¿Qué hemos aprendido de nuestra propia historia? ¿Por qué la calidad de vida no alcanza al menos un mínimo para todos? ¿Por qué necesitamos crecer para elevar el bienestar? A continuación, presento algunas reflexiones.

Primero, la economía necesita crecer para generar empleo y reducir pobreza. Aquí la pregunta es cómo y cuánto. Crecer significa producir más, por lo que para poder lograrlo se requiere previamente elevar la inversión. Esta última puede ser privada o pública; la primera representa 80% de la inversión total, mientras que la segunda, 20%. Entonces, el cómo es a través de mayor inversión. ¿Cuánto se requiere crecer? Si observamos la historia, los periodos de reducción de pobreza y aumento del bienestar coinciden con periodos de crecimiento sostenido por encima de 4% anual. Por lo tanto, el cuánto es más de 4% anual durante varios años.

Segundo, ¿es suficiente crecer? No, se necesitan reformas adicionales para conectar crecimiento con bienestar. Dos canales los conectan. Por un lado, el crecimiento genera mayor recaudación tributaria y con ello, el dinero que recibe el gobierno para invertirlo en los más vulnerables diría en cinco aspectos: educación, salud, infraestructura, vivienda y seguridad. Aquí juegan en contra dos aspectos: ineficiencia del gasto público y la enorme corrupción que impide que cualquier estrategia funcione. Por otro, el crecimiento genera empleo, aunque aquí aparecen dos factores en contra: Perú no tiene una fuerza laboral adecuadamente capacitada, en especial en mandos medios que, por alguna razón cultural, son vistos en menos. El otro factor es la informalidad que alcanza a más de 70% de los trabajadores. El sistema no permite su formalización. Y, aunque suene simple, ¿por qué formalizar? Porque los mismos informales no tienen

CTS, vacaciones, seguro de salud, etcétera. Entonces no solo es el argumento de que deben pagar impuestos, sino por su propio bienestar.

Tercero, la economía no funciona en un vacío, sino en una realidad concreta en la que interactúa con distintas dimensiones: política, institucional, cultural, histórica, geográfica, etcétera. Si estas dimensiones no funcionan de manera adecuada, la economía siempre se encontrará por debajo de su potencial. Cómo podría fluir la inversión con los niveles de inseguridad que tenemos; y con la falta de credibilidad de nuestras instituciones, entre ellas, las autoridades políticas; y en un contexto en que nosotros no creemos ni confiamos en nadie. Somos un país en el que no se respetan las reglas más elementales y eso genera que la convivencia entre nosotros mismos no nos conduzca a un mayor bienestar. Esto no tiene nada que ver con el modelo económico.

Cuarto, veamos algunos datos. Primero, entre 1921 y 2021 la economía peruana creció, como promedio anual, 3.8%. Nada mal, pero si mejoras en salud, educación e infraestructura, entre otros, no se sentirá en el bolsillo de todos. Segundo, en 2023 experimentamos una recesión de -0.6%. Tercero, en el periodo comprendido entre enero y abril de 2024 crecimos 2.24%. Cuarto, si revisamos nuestra historia económica, los periodos de mayor reducción de pobreza fueron aquellos en los que el crecimiento fue mayor y sostenido. Quinto, para 2024 se espera un crecimiento en torno de 3% o menor. Es mejor que 2023, pero aún insuficiente. Sin reformas que mejoren, en especial salud, educación y seguridad, el bienestar para todos seguirá siendo una ilusión.

